



# RETIRO NOVIEMBRE

## Alégrate, tu hermana/o ha vuelto a la vida (Lc 15,11-32)

### PREPARANDO EL CORAZÓN

Les invitamos a mirar, reconocer y agradecer la alegría del reencuentro con nuestras hermanas, con nuestros hermanos y con las mujeres y niñas de nuestros apostolados.

Vamos a preparar un altar o centro de oración con la imagen del reencuentro del Hijo pródigo con el Padre, y alrededor de él fotos de nuestras beneficiarias de proyectos, de las cárceles, de las fundaciones o apostolados. Un cirio como expresión de la vida y la presencia de Dios en medio de nosotros/as.

Preparar unos recortes de cartulinas de colores y lápices

Nos preguntamos:

- ¿Cómo venimos a este encuentro?
- Traemos algunas alegrías y experiencias positivas al reconocer que alguna niña o mujer se acercan a Jesús, o encuentros con hermanas de otros países en este proceso de la nueva gobernanza, una reconciliación significativa con una hermana de la comunidad o con un compañero de los equipos de trabajo.
- ¿Cuáles son estos encuentros significativos?

Minutos de silencio y reflexión. Lo compartimos en el grupo

Escribir en una cartulina o papel una cualidad o don de una de las personas presentes en el retiro. Ojalá a quien tengo a mano derecha para que todos reciban un don compartido. Se escribirá: “**Gracias por tu \_\_\_\_\_**” Mientras cantamos vamos entregando el don de nuestro hermano o hermana.

**CANTO: YO TE DIGO ERES MI HERMANO**



## ME ABRO Y ACOJO ALEGREMENTE EL REGRESO DE HERMANOS Y HERMANAS

En los retiros anteriores hemos ido reflexionando a la luz de la Palabra, la reconciliación, abrimos a Jesús, abrir el corazón al encuentro del Señor. Y en este nuevo espacio también queremos abrir el corazón a nuestras hermanas y hermanos. Siendo capaces de alegrarnos cuando una hermana nuestra vuelve, regresa. Cuando nos encontramos con nuevos hermanos en la misión, cuando nuestras mujeres y/o niñas con quienes compartimos la vida reconocen el amor de Jesús en sus vidas. Nos alegramos por la amistad.

En el proceso de la nueva gobernanza surgen nuevos afectos, hay reencuentros, conocemos personas nuevas, nos abrimos a nuevas realidades de mujeres y niñas vulnerables, a nuevos proyectos. Reconozcamos la brisa del espíritu frente a estos regalos y alegrémonos de tanta vida que circula en estos momentos en nuestra Congregación.

La invitación de Jesús hoy es: **¡¡¡ALEGRATE, TU HERMANA /O HA REGRESADO!!!**

Hacemos, entonces, en este espacio, memoria agradecida de los encuentros que nos han traído alegría a nuestra vida, y de quienes hemos crecido como personas.

- Recuerdo esas relaciones que nos han hecho bien personalmente.
- Recuerdo aquellos momentos en los que he estado distanciado de alguien ¿qué ha brotado desde mi corazón cuando nos hemos vuelto a encontrar?
- Nombro a las personas con quienes me he reencontrado
- Cuando me he alejado de alguna persona, ¿por qué ha ocurrido esto? ¿Cómo lo he vivido?

## CONTEMPLA Y DOY GRACIAS

Vamos a contemplar la Palabra donde Jesús nos enseña sus propios sentimientos hacia nosotros/as sus hijos/as

### Evangelio de San Lucas 15,11-32

Un hombre tenía dos hijos.12 El menor dijo al padre: Padre, dame la parte de la fortuna que me corresponde... Él les repartió los bienes. 13 A los pocos días el hijo menor reunió todo y emigró a un país lejano, donde derrochó su fortuna viviendo una vida desordenada...

20 Y se puso en camino a casa de su padre. Estaba aún distante cuando su padre lo divisó y se enterneció. Corriendo, se le echó al cuello y le besó. 21 El hijo le dijo: –Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya no merezco llamarme hijo tuyo.



22 Pero el padre dijo a sus sirvientes: –Enseguida, traigan el mejor vestido y vístanlo; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. 23 Traigan el ternero engordado y mátenlo. Celebremos un banquete. 24 Porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido encontrado. Y empezaron la fiesta.

25 El hijo mayor estaba en el campo. Cuando se acercaba a casa, oyó música y danzas... 28 Irritado, se negaba a entrar. Su padre salió a rogarle que entrara. 29 Pero él le respondió: –Mira, tantos años llevo sirviéndote, sin desobedecer una orden tuya, y nunca me has dado un cabrito para comérmelo con mis amigos. 30 Pero, cuando ha llegado ese hijo tuyo, que ha gastado tu fortuna con prostitutas, has matado para él el ternero engordado.

31 Le contestó: –Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo. 32 Había que hacer fiesta porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido encontrado.

## PARA REFLEXIONAR

- Al mirar el texto les invitamos a quedarnos en los momentos de alegría que aparecen en él. ¿Qué me provocan? ¿qué me dicen esos momentos como invitación de Dios en mi vida?
- ¿He experimentado el amor del Padre frente a mis errores?, ¿cómo me ha acogido a mí?
- ¿Estoy dispuesto/a a tener estos sentimientos misericordiosos del Padre para con las personas con que vivo, trabajo y las beneficiarias de los apostolados? ¿Con todas sin distinción?
- ¿Cómo me siento cuando alguien me felicita por mis logros y celebra mis cualidades?, ¿me nace a mi hacerlo con mis hermanas y hermanos?

## VIVO EL PERDÓN ABRAZANDO LA MISERICORDIA

El Papa Francisco nos invita a abrazar la misericordia como actitud permanente en nuestra vida. Cuando uno es capaz de perdonar de corazón, uno se alegra y está en paz. En las parábolas de la Misericordia, por otro lado, el Padre siempre se presenta alegre. Y en las bienaventuranzas la misericordia es central, pues quien es misericordioso encontrará misericordia.

- ¿He experimentado el perdón de Jesús o de alguna persona cercana a mí?
- ¿Qué puedo mejorar en mis relaciones antiguas, en las nuevas, para vivirlas con alegría y paz?
- ¿Qué hay en ti que impide en tu corazón aceptar al otro/a como es?

Reconocemos nuestras faltas frente a la misericordia con nuestro prójimo, elaboramos una petición que nos ayude a acercarnos a ese amor misericordioso y a cada petición cantamos:

**CANTO: estribillo: “La misericordia del Señor , cada día cantaré”**



## **ME DOY AL DIOS DEL ENCUENTRO**

### ***“Alégrate tu hermana a regresado”***

Dispongamos un espacio para compartir el gozo del reencuentro con nuestras hermanas y hermanos.

- ¿Cómo nos sentimos en la experiencia de la misericordia de Dios hacia nosotros/as?
- ¿Cuáles alegrías me dan las personas con quienes vivo y con quienes trabajo, especialmente las mujeres, niños y niñas a quienes acojo y sirvo?
- Nombro aquellas personas que han sido parte de este espacio de reflexión. Y agradezco por sus vidas.

### **CANTO: POR ESA GENTE**

#### **ORACIÓN FINAL: TODOS JUNTOS**

**Entrañas de misericordia  
Dios mío, tú eres todo ternura para mí,  
te lo pido por tu hijo amado:  
dame la gracia de llenarme de misericordia  
y de amar todo lo que tú me inspires,  
dame la gracia de compadecerme  
de quienes viven en la aflicción  
y de correr en ayuda de los que pasan necesidad.**

**Dame la gracia de aliviar a los desgraciados,  
de prestar asilo a los que no lo tienen  
de consolar a los que sufren, de animar a los deprimidos.**

**Dame la gracia de devolver la alegría a los pobres  
de servir de apoyo a los que lloran.**

**Y perdonar las deudas a quienes tengan alguna conmigo,  
dame la gracia de perdonar a quien me haya ofendido,  
de amar a todos mis hermanos  
y de alegrarme por la reconciliación**

**Amén**



# ANEXOS

## PAPA FRANCISCO

En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr Lc 15,1-32).

En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.

... Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices. Acojamos entonces la exhortación del Apóstol: "No permitan que la noche los sorprenda enojados" (Ef 4,26). Y sobre todo escuchemos la palabra de Jesús que ha señalado la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe. "Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia" (Mt 5,7) es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo.

Como se puede notar, la misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. Él no se limita a afirmar su amor, sino que lo hace visible y tangible. El amor, después de todo, nunca podrá ser una palabra abstracta. Por su misma naturaleza es vida concreta: intenciones, actitudes, comportamientos que se verifican en el vivir cotidiano. La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos.

Es sobre esta misma amplitud de onda que se debe orientar el amor misericordioso de los cristianos. Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros.

